

# Lectura en la vereda

Daniel Menéndez Vigil

Especialista en Infancia, Derechos del Niño, Pedagogía de la Lectura y Literatura Infantil.



*Semana tras semana llega Edméia con su biblioteca ambulante a las calles de la periferia de la ciudad de Pompéu, en Brasil. Allí, esta mujer de las historias, como todos la llaman, reparte abrazos, besos, sonrisas, imaginación y, sobre todo, lecturas entre los niños y niñas que la esperan con impaciencia. Se sientan a su alrededor en la vereda (así denominan a la acera en América del Sur) y Edméia comienza la historia. Se trata de un peculiar programa de animación lectora y un verdadero proyecto de vida a favor de la infancia.*

### Vivir la experiencia...

*“El que lee mucho y anda mucho, ve mucho y sabe mucho”.*

*Miguel de Cervantes*

Pasea por la tarde. Sube la misma calle larga que todo el mundo sube. Camina por la nueva vía que une la ciudad con la carretera. Va sola, mientras que otros van en pareja, en pandillas, riendo, hablando, gesticulando, se apresuran. Camina sola porque tiene su propio ritmo; no se la ve con prisa. Disfruta camino a su tarea cotidiana. Percibe todo lentamente, escuchando las voces de la tarde, escuchando el bien-te-vi (pájaro de la zona) atento y denunciador desde la copa de los árboles, los cables de la luz: “bien-te-vi, bien-te-vi, que vi-vi”. Ella tiene una cita marcada por sí misma. No desea perder tal oportunidad.

De repente, dos niñas de tres y cuatro años, se dirigen a ella con los brazos abiertos. Le dan un fuerte abrazo y sigue caminando ahora, de la mano de ambas. Se cuentan historias, se hacen mil preguntas. Edméia escucha con ternura. Llega a la cita, muchos son los niños y niñas de la calle que la aguardan. Le piden dinero o juguetes. Para no fomentar la mendicidad, les muestra sus manos vacías, los bolsillos vacíos. Comienza a sacar sus libros, uno a uno, de vivos colores, de autores diversos con historias cuidadosamente seleccionadas por su contenido y calidad literaria.

Los niños y niñas le ofrecen regalos, una hoja de colores, un mango producto de la cosecha en el patio trasero, una piedra, una flor. Un bebé en los brazos de su hermano, saca el chupete de su boca y se lo ofrece: “¿Queré...?”. Edméia les devuelve una mirada de ternura, una palabra, una sonrisa con gusto a caramelo.

Para comenzar, toma un libro de cuentos de su biblioteca ambulante. Los niños y niñas se muestran curiosos. Comienza a jugar con diferentes tonos de voz, mientras pasa las páginas. Establece un juego de seducción, luego muestra la cubierta del libro. Ilustrada, muy colorida. Crea un clima con mucho suspense. “Esta es la historia...”, todos a su alrededor quedan boquiabiertos.

*En ese espacio de libertad, la vereda, el público se encuentra en mutación constante y resulta heterogéneo, una realidad que enriquece las relaciones.*

Sentados en la vereda, disfrutaban del momento mágico de la lectura. La historia breve y animada, con coloridas ilustraciones logra atraer la atención de todos. El semicírculo que se ha formado alrededor del libro resulta especial. Se producen risas. Y surge la petición clásica: “¡Lee de nuevo!”.

Las reuniones de lectura en la vereda se repiten semana a semana. Los niños son los que convocan a otros niños para conocer nuevas historias. Están jugando en la calle y de repente uno de ellos, desde arriba de un árbol, da la señal: “¡La mujer de las historias!”. Todo el mundo corre a su sesión con abrazos, besos y sonrisas que iluminan el lugar.

Leen juntos. Cada página, una emoción, un descubrimiento. En cada niño, niña, la imaginación en acción. Entran en la historia, se mezclan con los personajes. A veces, interrumpen contando su propia historia. Luego, piden que continúe. Después de leer, vuelven a preguntar. Hay una segunda lectura que escuchan en silencio. Intercambian ideas acerca de las actitudes de los personajes, debaten, aportan sus propias experiencias de vida. Todos quieren ver el libro...

El juego es cada vez más divertido. Ayuda a crear lazos de afecto, también crea hábitos: todos deciden lavarse las manos en un negocio amigo antes de manipular el libro. Comienza el atardecer, piden otra historia. “Mañana habrá más”, responde Edméia mientras recoge los libros y los guarda en el bolso grande.

Con el tiempo, introdujo nuevas actividades como el teatro, escritura, dibujo, pintura..., para satisfacer los intereses y necesidades de los niños y niñas.

La duración de la estancia en la vereda generalmente se alarga. Cada tarde al final de las actividades con los libros, los juegos completan la jornada. Todo concluirá con la tradicional rueda de despedida, se dan la mano, un abrazo; unidos por un deseo común: “¿mañana vienes?”.

Así es *Lectura en la vereda*, no sólo un programa de animación a la lectura a partir de una biblioteca ambulante, es un proyecto de vida a favor de la infancia.

### Cada encuentro, un desafío...

*“Las bibliotecas son conservatorios de sentido”.*

*Michèle Petit*

Los libros son variados y en cantidad suficiente para que todos los niños y niñas puedan tener el

suyo. Edméia abre su biblioteca personal para ellos. Ha creado además un sistema de préstamo de libros de su colección. En la calle, el libro es prestado sin ningún tipo de registro. Sale de la vereda para entrar en las casas, y favorecer así la participación de la familia también. Suelen invitar a Edméia a la escuela, donde los niños y niñas le insisten en leer con sus colegas en los momentos de ocio.

Muchos profesores que al principio hablaban de falta de momentos para facilitar la lectura, con el tiempo incorporaron más la lectura en su planificación, solicitando y usando los libros que integran el programa.

*La presencia del libro ante los niños y niñas de la calle despierta en ellos el gusto por la lectura, promueve la amistad y reduce las tasas de deserción y fracaso escolar.*

En el marco del proyecto, no se establecen criterios de admisión, ni de formación de los grupos. En ese espacio de libertad, la vereda, el público se encuentra en mutación constante y resulta heterogéneo, una realidad que enriquece las relaciones. En este sentido, el libro es como un objeto mágico que se mezcla con animales, juguetes e incluso entre las mascotas que a veces también asisten.

Las propuestas de actividades son gratuitas y el material, de uso al alcance de todos, se coloca en el centro de la rueda y se utiliza al azar, dando alas a la imaginación, despertando la alegría y estimulando la creatividad. Las normas, sin embargo, se crean por el mismo grupo. Cada día, la reunión tiene lugar antes del regreso a casa de los niños y niñas, quienes previamente se informan de las actividades que se van a desarrollar entre todos. Los chicos mayores cuidan de los bebés y de los niños pequeños que se incorporan sin compañía. Los conflictos se resuelven a través de juegos, como la fórmula de elección del material, por ejemplo, en el caso de que más de uno quiera el mismo libro.

Jugando y cantando con los niños y niñas de la calle, empezó Edméia a investigar la cultura popular tradicional. Más tarde, asistió a Folclore y lo incorporó a las actividades, para luego especializarse en Educación Infantil. A partir de ahí, su propuesta influye en la vida de los niños y los jóvenes, pero no excluye la posibilidad de influir también en los adultos e incluso sirve

como un puente entre estos dos mundos: niños y adultos.

Utiliza una metodología basada en la expresión desde todos los sentidos posibles y basándose en actividades lúdicas, creativas, y muy activas, cuyos principios elementales son la espontaneidad, el afecto y el diálogo.

El programa, que comenzó con un pequeño grupo sin mayores pretensiones que acercar la lectura en las calles de la periferia de Pompéu, ciudad del interior de Minas Gerais (Brasil), con el paso de los años ha excedido los límites de la ciudad y ha pasado a los pueblos vecinos.

Cada año, alrededor de doscientos niños, niñas y adolescentes, distribuidos en varios grupos no fijos, se acercan a través de la propuesta creada por Edméia al vasto mundo de la lectura motivados por diferentes fines personales. El promedio de lectura es de 20 libros por persona al año.

El programa se desarrolla en diferentes puntos de la ciudad, más de un millar de personas se beneficiaron mediante el niño o niña lector-mediador de la lectura que como tal invita a otros a participar. Siempre surge la solicitud de asistencia a otras regiones de Brasil o de países de la región, para compartir la experiencia.

**Desde la pasión a la acción...**

*“La lectura es el viaje de los que no pueden tomar el tren”.*  
Francis de Croisset

La presencia del libro ante los niños y niñas en la calle despierta en ellos el gusto por la lectura, promueve la amistad, evita el sentido de



división, es una opción democrática, reduce las tasas de deserción y fracaso escolar, e introduce espontáneamente el libro en las familias.

Hay constancia de varios casos de niños y niñas que fueron alfabetizados naturalmente en contacto con el material desde una edad temprana.

También se desarrollan trabajos a partir del análisis de temas tan apasionantes como *Literatura y Afectividad*, que se trata con los docentes, de instituciones públicas y privadas, y que permiten a través de cursos y talleres favorecer la formación de profesor-lector mediador de la lectura. Se destaca *Brinquileia*, programa para el estímulo de la lectura con bebés y niños pequeños.

Hoy en día, varias escuelas de Pompéu tienen su proyecto de lectura, las bibliotecas comenzaron a ser atendidas en colaboración por estudiantes voluntarios de manera espontánea, hecho que favoreció la expansión del acervo y un mejor uso de esos espacios, iniciado a través de la motivación que despertó el programa. Varios estudiantes voluntarios atienden diversas bibliotecas, hecho que ha favorecido la expansión del programa.

Hasta hace poco no había libros infantiles en la biblioteca Pública Municipal. Tenían que inscribirse en la Biblioteca Pública del Estado. Poco después pudieron recibir dos colecciones del Programa Nacional *Una biblioteca en cada municipio*.

Recientemente, algunos distritos están creando su biblioteca a través de la Asociación de Barrio. Es la primera librería en la ciudad que, los sábados y domingos, va a la feria de tiendas de campaña, junto a las tiendas de artesanía y cocina en la Plaza Pública. El programa, se amplía y diversifica, y motiva otras formas de llevar el libro y la lectura a las personas del lugar y de otras regiones.

Desde su inicio en 1992, la experiencia ha sido presentada en seminarios y conferencias, destacando el II Congreso Internacional de Educación



Edméia Faria

de los Niños y el MERCOSUR, en el XXIII Congreso Mundial sobre la Educación de los Niños OMEP, en Santiago de Chile, la revista *Novedades Educativas* de Argentina publica la experiencia como innovadora en la educación de los niños y niñas en América Latina.

La tarea de Edméia Faria es ayudar a que los niños y las niñas puedan tener acceso al derecho a leer y jugar, derecho al amor, al respeto y a la convivencia armónica, expresada en la Constitución de todas las sociedades denominadas democráticas, garantizando un espacio real y concreto para que la infancia tenga acceso al derecho a la cultura. ■

*Nota del autor: Conocé a la escritora Edméia da Conceição de Faria Oliveira en un Congreso realizado en Chile en el año 2001 al que fuimos invitados como conferencistas. Desde entonces, aquel inicio de amistad creció favoreciendo un intenso intercambio profesional. Producto de tal intercambio surge el presente artículo.*

Lectura en la vereda ganó el Primer Premio en el Concurso "Los Mejores Programas de Estímulo a la Lectura Junto a niños y Jóvenes de todo Brasil", Promovido por el Ministerio de Cultura, la Biblioteca Nacional y el FNLIJ.

AUTOR: Menéndez Vigil, Daniel.

FOTOGRAFÍAS: Conceição de Faria Oliveira, Edméia da.

TÍTULO: *Lectura en la vereda*.

RESUMEN: Desde 1992, Edméia da Conceição de Faria Oliveira, escritora brasileña, lleva a cabo en su país el programa de animación lectora *Lectura en la vereda*. En este artículo se explica en qué consiste este programa en el que la propia Edméia lee y presta los libros de su biblioteca personal provocando lazos de afecto y de emoción entre los oyentes en un espacio poco convencional: la calle.

MATERIAS: Bibliotecas Especiales / Promoción de la Lectura en las Calles / Niños y Jóvenes / Lectura / Latinoamérica.